

horrá lo que el Santo merec; porque siendo primero la justicia que la gracia, no despacha al Santo la súplica de gracia, porque es primero hacer con el pecador justicia.

86 Solo resta vn recanto á nuestra miseria, y es, que solo María basta. Pues como su piedad no nos remedia? Yo sospecho, que aunque no está enojada, se debe de hallar muy sola.

87 Este texto estimo por eicondido, y ajultado. La mas dura, y larga, esclavitud, que padeció la Monarquia Hebrea, fue la de Babilonia. En la de Egipto se hizieron tan vnales los milagros, que mas parecian naturales, que prodigios. En esta de Babilonia no se vió milageo, ni maravilla. Pues quien estrecha el brazo á la Omnipotencia? Porque no lo errasen, se lo reveló el Angel San Gabriel á los Hebreos: *Nemo est adiutor meus, nisi Michael Princeps caelorum.* Ninguno me ayuda para vuestro alivio, sino es Miguel, vuestro Patrono: Páes no tienen remedio, dice Theodoro. Tenian á todos los Santos tan ofendidos con sus maldades, que levantaron la mano de las intercesiones. Quedó solo Miguel, porque por el oficio de Protector, no podía faltar. Pues no estareis, que dure tanto vuestra miseria, quando solo tenéis vn solo Protector que os asista.

Dan. 10. v. 21. Tuus lores. bje.

Non solum Peritarum, & Graecorum Princeps vobis advertantur, qui nullo carum virtutum, quae super caelos sunt, vult Populi vestrum boni alliculus coparem fieri, propter multa videlicet scelera, nisi solus Michael, cui vestri tutela crederetur esse.

88 Bien conocemos, Señora, que vuestro Patrocinio, como Protectora nuestra, ni nos puede faltar, ni nos falta; pero tambien conocemos, que debéis de estar muy sola, pues dura nuestra miseria. Que desdicha, no tener Patronos! Tener á los Santos tan ofendidos, que suspendan sus piedades!

89 Señores míos, defenrojemos primero á los Santos, si pretendemos

salir de nuestros ahogos. Volviendo á Job duplicado todo lo que avia perdido, solo los hijos no se los volvieron duplicados; porque perdió siete, y no le volvieron catorce sino siete que le nacieron. Tertuliano dixo, que estaviera desfeñosa su gloria humana, si le faltara dentro de su gloria este exercicio á su paciencia. Basilio discurreó con mayor elegancia. Mejor se los volvieron con no volverse los; porque eran justos, y Santos los que avian muerto: Pues catorce son cabales; porque los siete vivos, se los dan en la tierra para compañeros: Los siete muertos, se los dexan en el Cielo para Abogados; y los siete vivos le servirán en el mundo obedeciendo: los siete muertos, le servirán en el Cielo rogando.

90 Catolicos míos, si queremos que se remedien los males, empezemos por el remedio de nuestras costumbres. Si queremos emplear bien las murmuraciones, murmuremos de nuestros defectos. Sea la murmuracion medicina. Sea la calumnia triaca. Estás disgustado con los errores? Pues buena Provincia, y larga te ofrezca tus desaciertos. Mira tus pecados. Examina tus delitos. Contempla tus errores.

91 Protestamos, Clementísimo Señor, y Duño nuestro, no mover las lenguas para censurar á los estranos, sino para fiscalizarnos á nosotros mismos. Emendaremos, Señor, las voces, y solo servirán de acusarnos, de pedir perdón de nuestras culpas, de implorar vuestras infinitas misericordias, para que enmendados, arrepentidos, y contritos nos admitáis en vuestra gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

Job. 1. v. 2, Job. 42. v. 11.

Basili. in Cat. Graec. Geminatam quoque filiorum possessionem accepit Ipsi enim qui pariter erant ad oculos oblectados, manebat in vita; qui vero antegressi fuerant liberi, ei, quo facti erant, praesto labatur, tuac illi coram affuerit, cum Iudex humane vitae certum omnem collegit.



ORACION EN EL VIERNES DE LAZARO AL CONSEJO DE HAZIENDA.

Lazare veni foras. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 11.



Defengaña en Lazaro verle morir, y admirarle resuscitar, que defengaña pedir llorar tantos muertos, y ver tan pocos resuscitados.

2 Grande libro el del mundo, si leyera bien sus tristes ojos nuestro defengaña. De estas falsas idolatrias de la vida, es vn eco tan preciso la muerte, que nos

buelve fiel el sepulcro, le quebrada voz del aliento.

3 A la noticia del cautiverio de la Arca del Testamento, se hallaron en vna Sala el Pontífice Heli, y su Nuera. Ocasión el dolor tan contrarios efectos, que Heli cae de la Silla, y muere; y la Nuera, que se hallaba en dias de madre, parte: *Incurvavit se, & peperit.* El que parece natural accidente de vn insulto, es mystrico, dice Tertuliano. Icabod nace, y Heli muere; porque son ecos correspondientes de este que nace, aquel que muere: de este que muere, aquel que nace. Andan tan juntos los defengañes, que nunca se mira vna vida que alegre, sin que á vn bolver de ojos se vea vna muerte que affuste.

4 Que mozo murió Lazaro! No lo estrano: era muy justo, y en el centro del engaño no acierta á vivir vn defengañado encandimiento. Del Armiño, dice Plinio, que tiene vida muy corta. No me admiro: es muy candido, y vive muy poco la inocencia. Lo cierto es, que Abel murió muy mozo, y Cain muy anciano; porque de lo mismo que se mueren los buenos, viven en el mundo los malos.

5 Quando todos en el sepulcro encuentran horrores, dividió Lazaro luzes. Mereció el milagro, porque era amigo de Christo: *Lazarus amicus noster dormit*: y las amidades divinas no nacen de inclinaciones, nacen de virtudes.

6 Lloran Marta, y Madalena la desgracia de su hermano, y mueven las lagrimas á Christo; pero veo que no le resuscita por sus lagrimas, sino que camina al sepulcro, le llama con su voz, y le manda que salga del: *Lazare veni foras*: Obedece á la voz, y entonces executa el milagro. No bastaban las lagrimas de las hermanas, dice Ambrosio: Pues como, siendo tan tantas? Es grave doctrina. Piden los Santos á Dios por vn muerto pecador, y mueven sus instantos á piedad: Pero veamos, si el pecador se ayuda, dice Dios: *Lazare veni foras*: mueve el pecador sus pasos, y entonces le saca del sepulcro; porque no bastan las súplicas de los Santos, sino ponen de su parte los pasos los pecadores.

7 Esta ignorante confianza corre mucho en nuestra tibieza. Todo es pedir á los Santos, y virtuosos, que intercedan por nuestros delitos. Es cierto que

1. Reg. 4. o. 8. Veri. 19.

Tertul. lib. de Carn. Christi. c. 6.

Mutum debuit esse Inter se Nativitate cu mortalitate Forma moriendi cauti nascendi est.

De Ambrosio. lib. 2. de Passio. Videt quem flentis, vt lacrymis suis ipse me movet.



interceden, pero tambien es cierto que no consiguen. Desestima acaso sus ruegos? No es desestimacion, sino advertencia. Ande el pecador, y ruegue el Santo: ponga el Santo los ruegos, y el pecador los pafos; porque salir a pie quedo de los trabajos por el ruego de los Santos, es vn milagro tan poco visto, que aun no le obra por su amigo Lazaro: Lazare veni foras.

8 Lloran su fatalidad las hermanas, y Christo dize que se alegra: Gaudet propter vos. Quien ha caido las lagrimas con las alegrías? Pero los sentimientos son humanos, y los gozos son Divinos. Qué necias lagrimas tenemos! Tan ignorantes son nuestros ojos, que confundimos las razones de nuestros llantos

9 En la muerte de Absalon clamaba David tan fino como discreto: Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te? Quien me concediera morir por ti? Insigne finea! Pero mas merecida se la tenia su intimo Jonatas. Pues como no desea morir por Jonatas, deseando morir por Absalon? Porque era tan discreto como fino, Jonatas murio valeroso peleando con los enemigos de la Ley. Absalon murio tan desgraciado, que nunca podia salir con trofeo; porque vencido, quedo muerto en la campaña; victorioso, quedara parricida. Pues como debe llorarle, dice Aelredo; porque no debe sentirle vna muerte con gloria; solo debe llorarle vna muerte con infamia.

Aelred. in spec. carnis. lib. 1. ca. 4.

10 No lloren nuestros melindres los sujetos, lloren solo los celiros; que siendo las lagrimas hijas de la culpa, no pueden ser tributo de la inocencia, sino moneda de la malicia. Solo pide llantos la culpa, porque solo pide lagrimas eternas el perder la gracia. AVE MARIA.

Lazare veni foras. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 11.

11 EL Norte del Evangelio es muy defengañado. Vn Lazaro milagrosamente resucitado de vn feo sepulcro. Todos necesitamos de este milagro, porque toda nuestra Corte es vn feo sepulcro de cadaveres vivos. Vnos yazen en el sepulcro de sus vicios; otros en el sepulcro de sus ambiciones; otros mas dichosos, en el sepulcro de sus necesidades: y pocos en el hermoso sepulcro de vn amable defengañio. Vnos yazen muertos en lo Chritiliano, y otros en lo politico. Dexo los sepuleros politicos por atender solo a los Chritianos. Es cierto, que tenemos todos grande necesidad de resucitar. O quiera su piedad, que no se malogre su voz. Mi Oracion, siguiendo este grande defengañio, se reducirá a dos puntos. El primero será, que no resucitamos, ni salimos de nuestro sepulcro, porque no queremos escuchar las voces que nos dá Dios, y confiamos resucitar con milagro. El segundo será el estilo de merecer que nos sa-

que de nuestro sepulcro.

PUNTO PRIMERO.

12 Sirva de exordio la necia quexa de los males. Era Lazaro noble, rico, poderoso, amado de Christo, y mozo. Pues mira todas estas prendas en vn sepulcro. Qué mala finea es la vida! Quien ha puesto en ayre su renta? Si es la vida toplo, quien pretende hazer estable el viento? La primera muerte del mundo entró por Abel, que era el mozo. Quiso dexar vna grande executoria a nuestro defengañio. Este que es el mas distante de morir, ha de morir el primero. Este que merece mas la vida, ha de padecer primero los rigores de la muerte. Pues sea la muerte primera la menos esperada, para que esta temida contingencia, sea vna muerte de por vida.

12 Qué esfera se libra de esta contingencia? Qué soberania se mira exempta de este golpe? Qué importa que colóquen en vn monte a vn barro, si la altura no le escusa lo caduco?

14 Pinta Amós a la muerte no con los vulgares pinzeles de la guadaña, sino con vn rustico instrumento de cor-

En el Viernes de Lazaro. cortar fruta: Ecce vincinus pomorum. Es fruta nuestra vida, porque tiene duracion muy eterna. La mas robusta fruta, ó el Sol la abrafa, ó el zierzo la marchita, ó la lluvia la corrompe, ó por mas que se guarde, se pudre. Si se libra de estas contingencias, el Jardínero la corta. Pero noten el instrumento: Vincinus pomorum: Tiene guadaña para cortar las mieffes, porque viven en la tierra: tiene instrumento para cortar la fruta de las ramas, porque vive levantada; y tanto alcanza su golpe a los que viven elevados, como a los que yazen caidos.

15 Quien se admira de que se desmorone la tierra? Quien estraña, que vida dada con vn toplo, se desvanezca como viento? No puede quexarse el pensionario de pagar los reditos del censo, que tomó en su cabeza. La muerte es vn censo, que todos tomamos en el Parayso, y por vn bocado nos obligamos a reditos tan costosos. El censo fue mal tomado, pero tomado por nuestro antojo el censo de la muerte, no nos podemos excusar de pagar las pensiones.

16 Enmienden su quexa los que se lamentan desgraciados, no solo por las igualdades de la muerte, sino por las proporciones de la vida. Todos saben, que los estados no se distinguen en el morir: Pues yo sospecho, que tampoco en el vivir; porque si todos pagan el mismo censo de la muerte, todos padecen tambien la misma pension de la vida.

Ezech. 1. v. 10. Infi. Mart. 9. 44.

17 Es grande defengañio en vn texto muy repetido. Quatro pias defiguales, y conformes tiraban la carroza de Ezequiel, vn Leon, vn Hombre, vna Aguila, y vn Becerrillo. Repara San Justino Martyr con delicadeza los tiros. El Leon, y el Hombre tiraban la carroza debajo de vn yugo: La Aguila, y el Becerrillo debajo de otro. El Leon, representa la fereza: El Hombre la humanidad, La Aguila, el dominio: El Becerrillo, el trabajo. Que prendas tan encontradas! porque vnas son de dicha, y otras de desgracia; Pues mira debajo de vn mismo yugo tirando juntas la desgracia, y la dicha; porque el mismo yugo padece lo fiero, que lo humano; el mismo yugo tiene el dominio, y el

trabajo. Todos andan a vn passo proprio debajo del mismo yugo; porque tanto yugo tiene en la carrera de esta vida el Leon mas coronado, como el Hombre mas infimo: La Aguila mas soberana de plumas, como el Becerrillo alimentado de pajas; porque toda la diferencia de su dicha, no los excusa de la igualdad de la pena.

18 Cumplido con el exordio, entremos ya en lo mas profundo del argumento. Christo resuscita, y saca a Lazaro del sepulcro. Este es el sucefo. Lo que representa es la muerte de vn pecador resucitado a fuerza de auxilios. Llega Christo al sepulcro, y a la primera voz responde Lazaro, y dexa obediente la obscura carcel del sepulcro. Quantas nos dá a nosotros, y no salimos del feo sepulcro de nuestros antiguos pecados? Triste defengañio, que sean los muertos mas obedientes a las voces Divinas, que los vivos!

19 Parece ponderacion, y es texto expreso. Habla San Juan del dia del juicio, y dize, que en quella hora oirán los muertos la voz Divina, y al punto resucitarán obediendo la voz de Dios: Venit hora, in qua omnes filij Dei, & procedent in resurrectionem. Trata San Pablo de este dia, y dize que el mismo Dios convocará a juicio con soberano precepto, por voz de vn Angel, y de vna trompeta soberana, y resucitarán los muertos, y subirán por la region del ayre los vivos: Ipse Dominus in iussu, & in voce Archangeli, & in tuba Dei descendet de Cielo.

Ioan. 5. v. 28.

1. adThes. salonic. 4. v. 15.

20 Mas pone San Pablo; que San Juan quando pinta el juicio. San Juan dize, que bastara la voz de Dios para que resusciten los muertos. San Pablo añade a la voz Divina, la voz de vn Angel, y la trompeta. Pues si basta la voz Divina para que resusciten, por qué San Pablo añade la trompeta, y la voz del Angel? Porque San Juan habla de los muertos: Qui in monumentis sunt, San Pablo no lo habla de los muertos, sino tambien de los vivos: Mortui, qui in Christo sunt: Deinde nos qui vivimus, y a sola la voz de Dios, obedecen los muertos; pero se pone voz de Dios, trompeta, y Angel, para que obedezcan los vivos.

21 De esta triste verdad, nuestra Ddd vil

vil resistencia es el testigo mejor. No refuena la trompeta del juicio; pero cierto que si se observan tantas señales fatales, parece que se perciben algunos sordos ecos. Claman los Angeles de los Predicadores. Clama Dios con la voz de las desdichas, que es la voz mas alta de sus quejas. Entre tanto estruendo nos sucede lo que a los habitantes del Nilo, que del grande estruendo de sus corrientes, viven sordos. Este grande estruendo de miserias, que nos avia de despertar, nos sirve de enfordecir. Pues sepan, que es aphorismo de Hipocrates, que *in acutis febri infurdescere, furiosum est*, que enfordecir padeciendo alguna fiebre aguda, es indicio de delirio, y pronóstico de frenesi. No podemos tener mas aguda enfermedad, ni en lo politico, ni en lo Christiano. Es cierto, que estamos sordos, pues no nos enmendamos. Luego tambien será cierto, segun Hipocrates, que nos hemos declarado por locos, y por freneticos.

21 La disculpa comun es, que no escuchan la voz divina. A Lazaro, dice el pecador obstinado, le llamó en alto clamor la Magestad de Christo: *Lazare veni foras*: a mi no me llama. Luego no es delito, que no responda. Con Lazaro obró vn milagro: conmigo no obra ninguno. Luego no será tan grande delirio como pondero.

23 Qué descargo tan desgraciado! porque es peor el descargo, que el delito. Decir que Dios no nos llama, es infamar la vocacion Divina. Es tacitamente negar la Fé que profesamos, y obscurecer la Religion que seguimos. Siempre nos está llamando con inspiraciones internas, y a lo menos con auxilios suficientes. Buscas milagros visibles como este de Lazaro: Pues dentro de ti le has de encontrar mayor. Quantas vezes te avrá perdonado? Pues mayor milagro es perdonar vn delito, que resuscitar vn muerto; porque en resuscitar no ay atributo que contradiga a su Omnipotencia; en perdonar parece que contradice a la Clemencia de Dios. Hechar menos los milagros visibles, no es tener Fé de Catolicos, es fe de niños.

24 Quando el Rey de Siria peleaba contra el Rey de Israel, irritado contra Eliseo, cercó el monte donde habitaba el Profeta para hazerle prisionero. Al mirar vn niño que le asis-

4. Reg. 16. v. 14.

ta, los esquadrones, temió prudente. Pide Eliseo a Dios le desvanezca el temor, y haze vn milagro tan insignie, como abrir los ojos al niño, para que mirasse el monte cercado de carros de hermoso fuego gobernados de Angeles: *Aperuit Dominus oculos pueri*. Pues como no abre tambien los ojos de Eliseo? Fuera agraviar su virtud, escribe discreto Ambrosio. Era Eliseo varon de eminentes virtudes. Era el niño que le asistia bien inclinado, pero era niño. Pues vea el niño el milagro, y no Eliseo; porque no son los milagros para varones perfectos, solo son para curiosidades de niños.

25 Descar milagros no es argumento de devocion, es indicio de curiosidad; y en picando en curiosidad, se desmaya la virtud.

26 Esta misma question de los milagros deseados, y vistos, excitó Cirilo Alexandrino, y dió vna grave respuesta. A las Marias se apareció Christo quando salian del sepulcro, y tambien se aparecieron los Angeles. Avisan del milagro a Pedro, y Juan: caminan presurosos al monumento, ven las alhajas de su Duceno, pero no miran los Angeles, ni ven el milagro. Pues como favorece mas a vnas mugeres, que a vnos Apostoles? Pues mas los favorece, responde Cirilo. Las mugeres, aunque santas, estaban mas tibias en la Fé, que los Apostoles: Pues miren el milagro las mugeres, y no le vean los Discipulos; porque vnas mugeres, necesitan del milagro como vacilantes: Vnos Apostoles, no necesitan de milagros como firmes.

27 El mismo Christo asegura este discurso. A quien de los Discipulos se apareció Christo despues de resuscitado? A Cleophas, y a San Lucas en el camino de Emaus, porque estaban dudosos: A Thomas en el Cenaculo, porque estaba incredulo. Pues estos, dice Christo, necesitan de milagros, que me dadan, no los demás, que me creen.

28 Basta, Señores (y aun forra) aver perdido lo Christiano, sin que tambien aventuremos lo Catolico. Si echamos menos los milagros, es que- rer, que nos trate Dios como a dudosos, y a incredulos; porque no gaitó sus milagros con los que firmemente le creían, sino con aquellos, que cobardemente le dudaban. Por esta causa no debe de expresarse la Escritura, que

Verf. 17.

Matth. 28. v. 9.

D. Cyrill. Alexand. l. 1. in Ioan. c. 46.

Luc. 24. v. 15.

se apátiesele Christo a Maria Santisima. Pues como falta a su Madre: No es falta, sino honra. A las Marias que pueden dudar, se aparece: A vna Madre que no puede dudar, no se escribe que le descubre; porque escribirse que trara a Maria con los milagros de otras Marias, fuera dar presuncion de que necesitaba su grande fe de milagros de curiosidad.

29 Buelvo a dezir, que quien echa menos los milagros, me dá sospecha si cree bien el Catecismo. Mas firme es la Fé, que la ciencia, y la vista, dice San Pedro contando el suceso del Tabór, de que fue dicho el testigo: *Habemus firmiorem propheticum sermonem*. Como mas firme que lo que vid? Porque pueden los ojos admitir ilusiones; pero no puede la Fé padecer falsedades. Puede enganarse la vista, porque es sentido humano: No puede enganarle la Fé, porque está en testimonio Divino.

30 Ya escuchó la disculpa comun. No se necesitan de precision los milagros, pero mucho conuacen, y aprovechan; porque si Lazaro resuscitado me predicara, dice el perdido, me convirtiera. Qué lindo desfo! Pues sepan para desengaño, que esta fue la suplica del Rico Avaro en el infierno: Vaya Lazaro a predicar a mis hermanos, porque no me hereden los tormentos. Y qué respondió Abraham?

Habent Moysen, & Prophetas, audiant illos. Ley tienen, y Profetas que los prediquen; no necesitan de vn muerto. Mejores Predicadores son los vivos, comenta Theophilato; y dá vna razon tan verdadera, como ingeniosa. La resurreccion de vn difunto puede ser aparente artificio del demonio, porque no excede su virtud esta apariencia, como disputa Del Rio en sus Magicas Dificultades. Luego es mas seguro Predicador la Ley explicada por vn vivo, que por vn muerto resuscitado; porque en vn resuscitado caben ilusiones; en la Ley bien explicada, no caben sino verdades.

31 Pero siempre insistirá el escrupulo. No todos son curiosos, ni desluétes; muchos ay virtuosos: Pues como estos no consiguen los milagros? Pues lo que parece desamor, puede ser fineza.

32 Tanto amaba Christo a Lazaro, que le intitula con el dulce voca-

blo de amigo. Amaba tambien a sus hermanas Marra, y Madalena. Pues siendo tan intima la amistad, le avisan del achaque, se ruegan, y le suplican; y veo que se detiene dos dias despues de la infancia amorosa: *Manfit in eodem loco duobus diebus*. Pues qué amistad es esta? Aviando que está mortal, detenerse, y dexarle morir? Es fineza como suya, responde Christologo. Pa-rece tibiaza la tardanza, y es fineza; porque caminando quando recibió el aviso, le librara del achaque: Deteniéndose, y dexándole morir, le libró de la muerte; Pues no quiso hazer lo menos, por hazer lo mas; porque a los estrafos los libra de tabardillos a los amigos los saca de los monumentos.

33 A los mas estrafos que le pidieron salud, los sanó sin dexarlos esperar; al niño del Centurion, al hijo del Regulo, a la hija de la Cananea. Con Lazaro se detiene, y para poderle resuscitar, le dexa morir; porque con los amigos es justo hazer algo mas.

34 Mayor motivo encuentro para esta suspencion. No quiso, escribe Christosolomo, librar a Daniel de que no le arrojasen a los Leones: No quiso librar a los tres niños, para que no los sacrificasen a las llamas: Aguardó a verlos dentro para obrar el milagro; porque dentro de los peligros, suelen ser mas vivos los ruegos; y para que me rezcan mejor los milagros, aguarda a que se vean dentro de los incendios.

35 Pues en verdad, Señor, que bien dentro estamos. Pues como se olvida, o se detiene vuestras Clemencias? Dentro de las miserias estamos, o las miserias, por mejor dezir, dentro de nosotros: Pero debemos de estar batallando con ellas: Las sufrimos impacientes, sin abrazarlas resignados: perdemos lo que sufrimos con lo mismo que lloramos. Es la carcel que padece el homicida, y la carcel: No merece con las penalidades que sufre, porque le tiene dentro el poder, y no la resignacion. Es la Cruz del mal ladron, que la está padeciendo violento, y no resignado. Está perdiendo todo lo que padece con la impaciencia que lo sufre. Ninguno padeciera la necesidad, a poder escusarle de su mal. Todos se quitaran los grillos a tener la llave de ellos. Pues esta carcel no merece Clemencias

Ioan. 11. v. 6.

Christolog.

Serm. 63.

Plus est

moris vin-

cere, quam

removare

languorem.

Matth. 8:

v. 13.

Ioan. 4. v.

50.

Matth. 15:

v. 28.

Christosom.

epist. ad Cy-

riam.

Luc. 16. v.

20.

Theoph. hic

Nihil tam

vile est, vt

scripturarú

diligens

scrutatio.

Mortuorum

Resuscitatio sal-

se, & appa-

renter face-

re potest

etiam dila-

bolus, vt se-

deat impu-

dententes.

Del Rio, to.

1. Disq.

Magie. lib.

2. q. 29.

cias. No iras. Como nos ha de facer, si desmerecemos el salir?

36 Parece rigor, y es piedad; por que alarga la carcel para dar tiempo a la enmienda. En vn momento pudo la Providencia executar el diluvio; pero decreto, que estuviesen llorando las nubes quarenta dias. Pues no fue, dize Chrysostomo, alargar el castigo, sino estender el tiempo al remedio. No son quarenta dias de ira, sino quarenta dias para dar lugar a la penitencia. Vean los hombres que citan para anegarse. No han de ser tan obstinados, que viendo vn diluvio a los ojos, continuen sus delitos. Luego comando quarenta dias para la execucion de mi justicia, tienen los mismos dias para la enmienda. Esta fue la Piedad Divina; pero muy desigual la correspondencia humana. Todo vn diluvio a la vista, no los excito penitencia. Pues destruyamos el mundo, fenezca su justicia; por que hombres, que aun vienen con vn diluvio a los ojos, desprecian mis iras, no merecen mis clemencias.

37 Pero sino son todos delinquentes, como con este diluvio universal de miseria, no escuchan sus piedades a los virtuosos? La conjetura sera prudente. Suspende el Cielo el remedio a nuestro atago, para crecer con la detencion nuestro merito. Son tan arcanos sus inescrutables decretos, que suele ser castigo el conceder lo que se pide, y favor negar lo que se ruega; por que a los pecadores los fuele castigar concediendo; a los virtuosos los fuele favorecer negando.

38 Es vn grave discurso de Agustin. Pidio el demonio licencia a Dios para maltratar al paciente Job, y al instante se la concedio. Pidio San Pablo a Dios con oracion importuna le librase de vna tentacion tan poderosa, que el texto la llama demonio: *Angelus Satanae, qui me colapbizet*; y haziendo oracion tres vezes, se lo niega el Cielo, y no le libra: *Sufficit tibi gratia mea. Que es esto? Exclama Agustin: Exauditur diabolus. Non exauditur Apostolus*. Pues como se concede a vn demonio, lo que se niega a vn San Pa-

Gen. 7. v. 12. Chrysost. hie hom. 24.

Iob 1. vers. 12.

2. ad Cor. 12. v. 7.

Vers. 9.

Oracion

blo? Porque obra Dios como piadoso, y como justo. El demonio con Job, avia de quedar vencido. San Pablo con la tentacion, avia de salir victorioso: Pues concedid al demonio su peticion para darle mayores castigos. Negro a San Pablo lo que pedia, para darle mayores merecimientos; por que el demonio con su despacho, faco mayores penas: Pablo con su repulsa, faco mayores glorias.

39 Dexar de curarse los achaques por falta de medicinas, es desgracia; pero buscar las medicinas dentro de los achaques, es imprudencia. Curarse con vn mal mejor el mayor mal, es cortedad de la medicina humana. Yerran la cura, por que pretenden curarse con los remedios del poder, y no con las medicinas de la virtud.

40 El Supremo Pontifice de Israel para gobernar el Pueblo con acierto, traia en la lamina de la frente esta inscripcion: *Sanctum Dominum*. Virtud, y santidad. A los pies llevaba hermosa confusion de granadas, que por la diadema natural que ciñen, representan las coronas humanas. En la cabeza tenia vna inscripcion de la santidad, y en los pies tenia vn retrato del Poder. Tanca diferencia como ay de la cabeza a los pies; ha de aver en el que govierna de lo santo a lo poderoso: a los pies lo poderoso, y en la cabeza lo santo; por que cabeza que se govierna por los decretos de la virtud, tendra tendido a sus plantas el mas supremo poder.

41 Ya escucho que me dize, que ninguno busca el remedio en el mundo, todos le piden al Cielo. Pues como no le consignan? Porque, ni merecemos con lo que sufrimos, ni obligamos con lo que rogamos. Sentimos los males que padecemos por dolor de las penas, y no por abominacion de las culpas. Pues este dolor mas obliga a castigos, que a remedios.

42 Castigo el Cielo al Pontifice Oza con muerte repentina. Difcil es la razon. En lo moral la conjeturo asi. Miró Oza que bambaneaba la Sagrada Arca del Testamento, que ocultaba las tablas de la Ley. Temió que todo lo sagrado, y venerable de

Exod. 28. v. 36.

2. Reg. 6. v. 6.

En el Viernes de Lazaro.

las Leyes cayesse en los desprecios del suelo, y quedassen pisadas, las que merecian veneraciones eternas. Debia averlas llevado sobre sus hombros, y aviendo escuciado de este peso, al ver que amenazaban ruina, alargo para detenerlas el brazo. Pues julio castigo merece, si debiendo poner el hombro para sustentarias, es hazerse Autor de las ruinas; y aplicar entonces vna mano al peligro, es querer enmendar la perezosa con vna diligencia tan corta, que no alcanza. Pues quede castigada su hipocretia; pues el mismo que con su omision haze que caygan las Leyes de su trono, para engañar despues al Pueblo saca para hazer que las defiende, la mano.

43 Mas profunda razon dare. Castiga el Cielo a Oza con muerte repentina por alargar la mano a detener el bayben de las Sagradas Leyes; por que no fue impulso de zelo, sino movimiento de cobarde. No le movió al impulso que parecia reverencia, el respeto del obsequio, sino el temor del peligro. No temió que cayesse la Ley, por que la pisalen con desprecio, sino por el culto que le dió aver falsado a su oficio. Pues quede sin oficio, y sin aliento; pues no siente que anden las Leyes por el suelo, solo teme que ha de resuscitar contra su persona el cargo.

44 Aun quando pretenden los hombres atajar las inminentes ruinas, van a poner medicinas, y obran imprudencias. Temeridad la llama el Texto: *Perversisit eum super temeritate*; por que fue temeridad presumir, que vna mano sola podia detener la amenazada ruina.

45 Los hombres en sus males siempre empiezan por lo peor: quieren elegir remedios, y eligen achaques. Para curarse Eva del mayor, concibió, y parió a Cain, y despues a Abel: Era Cain perverso, y Abel ajultado: Pues por esto salio Cain primero, por que en el mundo siempre se empieza por lo malo, alla muy tarde fuele venir algo bueno. Refiere Moyses, iluminado del

Vers. 7.

Gen. 4. v. 1.

Espiritu Santo, estos partos, y pone primero a Abel, y despues a Cain: *Fuit autem Abel pastor ovium*. *Et Cain agricola*. Muda el orden de naturaleza, y falta a las precedencias de la cuna: Pues entrambos desempeñan sus obligaciones. Eva como muger, empieza por lo peor. Moyses como asistido del Espiritu Santo, empieza por lo mejor. El mundo para curarse de sus achaques, pare mayores males: El Cielo enmienda los males, y empieza por bienes; por que como hijos de Eva vienen tan tarde los Abels, que siempre empezamos por Caines.

46 Todos los hombres nacieron para errar, pero pocos saben enmendar los errores. Pues de que procede? De que son hombres. Si vnos enfermos se curaran a otros, se hizieran perpetuos los achaques, y desesperadas las medicinas. Pues si ay tan pocos sanos, como han de curar a los enfermos?

47 Que costosos Maestros son los errores, pero que seguros! Siempre he sospechado, que a quien le enseñan vn error executado, le dan tambien vn acierto hecho; por que con echar por el otro camino, está cabalmente acertado. Los caminos de errar todos los saben. Y vemos que se dexan? Pues no dexarlos, no es camino de enmendar lo errado, mas parece arbitrio de que se pierda todo.

48 En aquella insigne parabola del Samaritano, que propuso Chrysostomo, he reparado esta grande singularidad. No curó al herido desgraciado, que llenaba mas de compasion, que de fango el camino, ni el Levita, ni el Sacerdote que pasó, solo le curó vn Samaritano. Peregrina advertencia! Pues como tiene mayor virtud vn Samaritano, que vn Levita, y vn Sacerdote? Responde la Glosa divinamente: *Samaritanus venit non eadem via, qua Sacerdos, et Levita*; por que vino el Samaritano por otro camino.

49 No lo entendi al principio, hasta que conocí el desengano. Estaba el herido embarazado tristemente el camino; Pues por este mismo camino vinieron el Sacerdote, y el

Vers. 22

Luc. 10. v. 34.

Le.

Levita; pero el Samaritano vino por el camino contrario: Pues no podrá curarle, ni el Levita, ni el mayor Sacerdote; porque si van los Levitas, y Sacerdotes por el mismo camino que van los enfermos, mal podrán curarlos, aunque sean Sacerdotes, y Levitas: Echó el Samaritano por otro camino, y acertó con la cura siendo un pobre Samaritano; porque no consistía el no curarle en lo grave de la llaga, sino en porfiar á que por el mismo camino de la llaga se avia de aplicar la medicina.

50 Detengámonos los Sacerdotes, los Levitas, y Ministros de los Altares. Si vamos por el mismo camino que van los achacosos, mal podremos curar los enfermos. Un Samaritano afrontó sus altas representaciones; porque á los buenos pasos, y no á las Dignidades están aliadas las virtudes. Echó por otro camino del enfermo: desvíose del camino por donde avia enfermado. Pues este le sana sin costa con una ligera medicina; porque en desviándose del camino de la enfermedad, el mas ímimo entendimiento encontrará con la salud.

51 No está aliado el remedio á Sacerdotes, ni á Levitas; porque no tiene virtud el mayor poder para sanar achaques, si se halla complice en ellos. Eligieron los arboles por su Rey á la zarza. Extraña eleccion! pero muy usada, dice Gerónimo. Eran todos los Electores vnos arboles estériles, y infecundos: Pues entre tantos hermosos arboles que se coronan de frutos, dexándose los olvidados, votaron todos por la zarza; porque la zarza no lleva fruto. Pues esta es buena para nosotros, porque no llevando fruto, no acusará el que no le llevemos. Pues sea complice en nuestras faltas, para que no se atreva como Superior á reprehenderlas.

52 No se enmienda lo que se yerra, porque puede aver en no enmendarlo conveniencia, y esta Señora es la que dá las Leyes á los hombres. Llamó Salomón á la riqueza la Omnipotencia de la tierra: *Eclesiast. Pecunia obediunt omnia*, y en el imperio del interés, no puede tenet

territorio la razon. Mal se puede remediar el mal que se experimenta, quando todo el cuydado es la conveniencia particular, y no la pública.

53 Duda Zacarias estando sacrificando en el Templo, si es Angel el que le habla, y promete en medio de su ancianidad un hijo: De dudoso, pasó á incredulo. Pues en qué funda su temerosa desconfianza! En una razon prudente, dice Christotomo. Estaba orando Zacarias por el bien comun de la redencion del mundo, y rogando á Dios que perdonasse las culpas de su Pueblo. No se acordaba entonces de la sucesion de su casa, entregada toda un ansia á la conveniencia pública. Viene el Angel, y solo le habla en que tendrá un hijo. Pues juntamente desconfia de si es Angel, ó es hombre; porque no parece Angel, quando estando pensando en la conveniencia pública, solo le habla de la conveniencia propia.

54 Pues en este mismo suceso, dice, eloquente Christotomo, se reconoce el premio del Cielo. Quando no pide Zacarias por si, sino por el bien comun, le despacha Dios lo que desea, y liberal le concede, aun aquello que no pide. Pedia clemencia para el Pueblo, y recibe la promesa de un hijo; porque es conseguir su bien particular, reducir sus ansias al bien comun.

55 Así premia el Cielo: no se si premia así el mundo. Dos motivos tienen los hombres para no dedicar su mente, como Zacarias, al bien comun, sino al bien particular. Uno es plebeyo. Otro no es tan delincente. El plebeyo es, que no respeta el interés las maximas de la razon: El que no es tan delincente, se funda en el desorden del mundo. No suelen aplicarle los entendimientos al bien comun, porque en lugar de aplausos, encuentran tropiezos. Aun no sea quien se aplica el vano aplauso de la fama, ó la caduca estatua de la opinion: Le miran como á un imprudente reformador que pretende dar Leyes á unas viciosas costumbres, que tienen abrogado el imperio de las Leyes. No se celebran, ni respetan

Luc. 1. v. 18.

Numer. 17. v. 8.

Verf. 8.

D. Aug. lib. 1. de mirab. c. 37. Vnde & virgam in qua tor signa fecerat abstulit, ne adoelectur.

Christof. de escom. Bap. ff. Querrebatur pena catorum. & veri sterilis accepit promissionem.

tan los que dedican su mente en promover las conveniencias públicas; solo se adoran, ó reverencian los que se emplean en adelantar las propias.

56 En la Arca del Testamento se mandó guardar la vara de Aaron: *Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij*. Mas milagrosa, y celebrada fue la vara de Moyses. Pues como esta no se guarda para memoria eterna? Como se olvida? Porque hizo distintos milagros. Entrambas, dice Agustino, obraron prodigios; pero con una insigne diferencia, y no advertida. La vara de Aaron floreció milagrosamente, llenándose de flores, y de frutos. La vara de Moyses obró continuos milagros en las plagas para sacar á los Israelitas del cautiverio. Pues el milagro de la vara de Aaron, sirvió de perpetuarse el fumo sacerdocio en su casa, y familia: el milagro de la vara de Moyses no traxo á Moyses ninguna utilidad, porque todo fue para beneficio del bien comun. Pues esta vara se olvida, y aquella se celebra; porque no se celebra la vara que haze milagros para sacar al Pueblo de la miseria, sino la que sabe hazer esos milagros para perpetuar las Dignidades en su casa.

PUNTO SEGVNDO.

57 **E**L segundo Punto era el estilo de merceder, que nos saque de nuestro sepulcro. Tanrotos sepulcros habitamos, como vicios. Ay el sepulcro del pecado, y ay tambien el sepulcro politico. El sepulcro del pecado son delitos. De todos pretendemos salir, y ponemos medios encontrados para resuscitar.

58 En el mundo pretenden vivir vnos de que mueran otros. Qué desdicha es esta, labrar el trono de un sepulcro? La vara de Aaron se trago las de los Magos: *Devoravit virga Aaron virgas eorum*. Varios reparos ofrece. Las varas no comen, sino mandan. Es verdad, dice Lipomano: pero esta vara estaba convertida en serpiente; y varas

semejantes no solo comen, sino tragaban. La causa era, que en la mano de Aaron no comia, sino fructificaba: *In amygdalas deformati sunt*: se coronó de frutos, y de flores; quando cayó de su mano en el suelo, se convirtió en serpiente, y comió quantas varas se le pusieron delante; porque en la mano de Aaron estaba recta; en el suelo, estaba inclinada, y caída; y una vara recta, haze milagros; si se inclina, y aboja, traga vicios: *Devoravit virga Aaron*.

59 Lo que reparo es, que aviendo comido á todas las varas, no se aumenta. Permitan la vulgaridad, no engorda. Es natural, dice Agustino; porque sustentarle de serpientes, es propiamente vivir de maldades; y aprovecha tan poco este sustento, que aviendo comido tanto, se queda una vara tan feca como un palo.

60 A mi principal argumento noto, que fue dicha de vara humana, porque la felicidad de esta vara consistió en la desgracia de las agenas: fue feliz, porque se trago á las demas. Estas son las dichas que se encuentran en el mundo, dichas compuestas de las agenas desgracias.

61 Pretenden los hombres ser vnos artifices tan poderosos, que labren dichas propias de ruinas agenas. Si cae Fulano de aquel pucito, entrare en él. Si muere Fulano, le sucederá en el oficio. Por esta causa son tan infieles las dichas humanas, porque se componen de tan infelices ingredientes. Tan verdadero es en la politica como en la naturaleza el que *generatio unius est corruptio alterius*. No ay vida que no cueste una muerte. No ay dicha que no se alimente de una desgracia. No ay fortuna que no se componga de una ruina agena. Pues con Padres tan infelices, como pueden ser felicidades?

62 Por qué encantado Cielo caminan las dichas de su mano! En el mundo es una alternativa precisa. La dicha de vnos, es desgracia de otros. En el Cielo la dicha de los bienaventurados es tener muchos compañeros. En el mundo de los despojos de los desgraciados se viven

Numer. 17. v. 8.

Exod. 7. v. 12.

ten los dichosos. Qué mala tela para ser de dura! Para que vivan vnos, matan á otros. Para que triunfe el querido, sepultan al benemerito. Para que vnos sean ricos, hazen á otros pobres. Para dár á vnos, quitan á otros. Son dichas, ó desgracias? O artifice imprudente, que de los materiales de la desgracia, pretendes labrar los Palacios de la dicha!

63. Es vn grave discurso del doctísimo Paulo Orofio. Para ser dichofo el Pueblo de Israel en la conquista de la tierra de Promisión se avian de arruinar los Imperios que dire, los Reynos de los Cananeos, Hebreos, Amorreos, Pherezcos, Heveos, y Jebuseos; porque todas las grandezas humanas se componen por cimientos tragicas infelizidades. Pues esta es la causa de ser tan inconstante su dicha; porque Palacios hermosos que tienen á las desdichas agenas por cimientos, en las vanidades de levantarse tienen los desengaños de perderse.

*Orosi. lib. 5.
cap. 4.
Ecce quam
felicitate Ro-
ma vincit,
tam infalci-
clere quid
quid extra
Romã est,
vincitur.*

64. Pasa esta grande, y eloquente pluma de los Israelitas á los Romanos, y exclama así: Si Roma es dichosa porque lo vence todo, todo el mundo es desgraciado, porque queda infelizmente vencido. Luego de las comunes desgracias de todo vn mundo arruinado, compone Roma la magestad de su dominio. Pues estudie moderaciones á su dicha, viendo que la fabrica de vna comun desgracia; porque Palacios con cimientos tan desdichados, mas piden epitafios, que respetos.

65. De estos infelizes materiales compone el mundo las que su engaño llama fortunas. Si pretendes subir por escalones tan tristes, mas anhelas ruinas, que adoraciones. En el Cielo no se labran las dichas propias de desgracias agenas, sino de meritos de prendas propias: Por esta causa son tan constantes, y seguras; porque en el mundo se crece con las ruinas agenas; en el Cielo se crece con las prendas propias.

66. En vn Texto muy repetido

Oracion

encontratan este grave desengaño: Vna piedrecita pequena derribó la grande estatua de Nabuco; reducida á zenizas la estatua, se transformó la piedrecita en vna montaña eminente: *Lapis est mons magnus.*

*Dan. 2. v.
35.*

Dos acciones executó la piedra: derribar, y crecer: Pero advierte el Texto que no creció de lo que derribó: Porque la estatua era riquísima, llena de oro, cobre, y plata. Es cierto que con esta riqueza podia crecer la piedra á lo del mundo; porque recogiendo tanta riqueza derribada, pudiera subir á vna insigne grandeza. Pero estos metales se reduxeron á polvo, y los desvaneció el viento: *Rapta sunt vento: nullusque locus inventus est eis.* La causa de no crecer esta piedra con lo derribado, fue, porque no la dispuso mano humana, sino el impulso de la Providencia: *Lapis sine manibus: y manos humanas, crecen con lo que derriban: piedras que no tienen mano, crecen con lo que merecen; porque crecer de lo derribado, es hazer merito de las desgracias agenas: crece por si, es fundar el merito en las acciones propias.*

Verf. 34.

67. No sé si se repiten estos golpes, porque tambien vemos estatuas derribadas. Lo que puede presumirse es, que si se tiran piedras, parece que son de manos humanas: no se parecen á esta piedra, que no las tenía: *Lapis sine manibus;* porque sin mucha mano, ninguno se atreve á derribar á otro: Lo cierto es, que sucede el desengaño del texto. Caen en la derribada estatua el oro, el cobre, y la plata; pero no aprovecha á la piedra que le derriba, porque todo se lo lleva el viento. Pues, Señores míos, dexen les tiros, pues no aprovechan: porque es muy facil derribar estatuas ricas; pero muy difícil, por mas que estén derribadas, aprovecharse de sus riquezas.

68. Si pretenden reconocer en sus ascensos la andá la mano de Dios, consideren como crecen. Si para crecer vno derriba á otro, no es impulso del Cielo. Si de vna estatua que cae se levanta otra, no fue tiro

de la Providencia. No anda en esta exaltacion, ni ruina la mano soberana; porque como el Cielo derriba por culpas propias, no le vale para derribar de manos agenas: *Lapis sine manibus.*

69. Ya escuchó la disculpa bien recibida. Yo no tiro, sino me desfiendo. Pretenden mi ruina, y no puedo defenderme sin tirar á la agena. Que introducida política! Mal dixe. Qué bien recibida Sera! Pretendes noble venganza? Pues yo te la daré bien christiana, y política.

70. Yo me vengue, dice David, de mis enemigos en el nombre de Dios: *Et in nomine Domini quia vitus sum in eos.* Qué venganza puede aver en el nombre de Dios? Quien manda el perdon de la clemencia, no puede tener por suya la venganza. Esta si, dice el Incognito. De dos modos se venga Dios de sus enemigos, en la otra vida, y en esta. La venganza de la otra, es de justicia; porque los arroja á vna llama eterna: La venganza en esta vida, es al pecador darle luz, y de enemigo hazerle amigo con el perdon: Pues esta no es venganza, sino clemencia. Es venganza como divina: Hazerlos amigos de enemigos declarados, es darlos á conocer la poca razon que tuvieron en ser sus enemigos. Pues esta es divina venganza; porque dexarlos convencidos los entendimientos, es vengarse soberanamente de los enemigos.

71. Crecer de la ruina agena, es querer, que las tinieblas engendren luzes, y las desgracias, felicidades. Si aun siendo gloria sin ruina agena, basta ser gloria humana para ser fugitiva, qué consistencia podrá tener la que flaquea por dos partes, por el cimiento de la desgracia, y por lo caduco de la dicha?

72. En vn texto muy repetido descubriré vn desengaño bien nuevo. La mayor gloria que ha auido, ni puede aver en el mundo, fue la que tuvo Christo en la cumbre del monte Tabor. No reparó la brevedad. Duró vn dia. Treinta y tres años duraron las penas, y vn solo dia las glorias.

73. Mayor desengaño me llama. Los sujetos que concurren á esta gloria partícipes de tanta dicha, fueron seis, Christo, Moyfes, y Elias, y Pedro, Juan, y Diego. Pues escuchen lo que sucede entre tanto resplandor hermoso. Pedro yerra vn consejo que da: *Nescitis Luc. 9. v. 33.* *quid dicere.* Juan, y Diego caen en la tierra á vna voz que escucharon soberana: *Ceciderunt in faciem suam.* Christo se previene para morir tratando de la muerte que le espera en Jerusalem: *Decebat excessum;* porque esto es lo que se hace de las mayores glorias humanas, que vnos yerran, otros caen, y otros espiran. Vn Pedro se mira errando, y vno Discipulo cayendo, y vn Christo casi espirando.

74. Mayor desengaño falta. Repartió la Providencia las desgracias conforme las obligaciones de sus altas naturalezas. Eran los Discipulos, y Pedro puramente humanos. Era Christo humano, y Divino. Segun esta grande diferencia no podian ser las contingencias iguales, aunque era casi preciso que padeciesen, por estar en cumbres, contingencias. Pues los Discipulos se miran cayendo, Pedro se mira errando, y Christo se considera muriendo; porque á los que son precisamente humanos, á vnos los hazen las cumbres caer, y á otros los hazen errar; pero á quien es humano, y Divino como Christo, le obliga por humano á morir; porque puede escusarse la gloria humana de culpa, pero nunca acierta á librarle de desgracia.

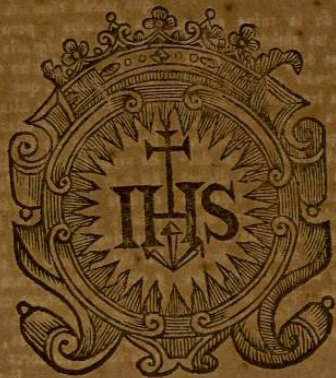
75. Ya escuchó que me replican, y con razon, que si puede. Porque Moyfes, y Elias fueron religiosos, y partícipes de estas glorias, y se libraron de sus fatales contingencias. Es verdad; pero esse es el desengaño mayor. No se libraron los Discipulos, y se libraron Moyfes, y Elias; porque los Discipulos estaban vivos; Moyfes, y Elias vno se hallaba retirado en el otro mundo, y otro muerto. Pues estos se libran solamente; porque es tan imposible escusarse de las fatalidades de las glorias humanas, que si quieren librarle los hombres, ó ha de ser

á costa de retirarle, ó ha de ser á
costa de morirle.

76. Pues en lo moral, y político
diferente que lo pueden imitar,
muriéndose en un perfecto delenga-
ño, y sepultándose en el conoci-
miento de lo caduco de estas fugi-
tivas arrebatadas glorias: retirán-
dose como vn Elias al otro mundo
del perfecto delengano, se pueden
librar de sus contingencias; porque
no tiene que derribar la delgracia á
quien sube á la cumbre con el de-
fengano de que vá á ocupar vn hon-
roso sepulcro.

77. Pero el caso es, que de nada
menos nos acordamos. Vn necio ol-
vido reyna mucho en nuestros enten-
dimientos. Todo el cuydado se pone
en adquirir la conveniencia, y el pue-
sto; con que no tiene entrada el delen-
gano. Por esto son tan pocos los que
salen de sus sepulcros; porque ocu-
pándose tanto en atender la conve-
niencia del cuerpo, no ay para la al-
ma ningun cuydado.

78. Delinquieron dos criados de
Faraon: *Accidit et peccaverit.* Noten
la voz *peccaverit*: pararon en una car-
cel, y la valencia de sus corazones
trampeaba el peso á los grillos. Cor-
rió el tiempo, y sonaron aquellas
imagenes tan sabidas de de los panes,
y las vides. Estaba Joseph preso con
ellos: mira sus semblances tristes, y
los dize, que pena os congoja? Vnos
sueños que hemos tenido. Karo de-
fengano! No los dió suito el pecado,



y los dió suito el sueño; porque el sue-
ño era vna delgracia fantalica, y to-
ñada, que los amenazaba en las Dig-
nidades, y puestos que tenían: el pec-
ado era vna culpa contra la alma; y
mas cuydado los dá vna soñada
conveniencia de sus puestos, que to-
dos sus delitos, y pecados.

79. O quantos viles sectarios tie-
ne este engano! A quantos los des-
velan los sueños, y no sus pecados;
sus conveniencias, y no sus deli-
tos? Pues debe ser al contrario si que-
ren salir de sus sepulcros; porque el
cuydado con los delitos para llorar-
los, es para resuscitar, y salir del se-
pulcro el vnico remedio.

80. Consiello, Señor, que no teneis
motivos para sacarnos de nuestro se-
pulcro; pero si el resuscitar á Lazaro
fue impulso de vuestro amor, sea
el resuscitarnos á nosotros acción
de vuestra piedad. No es justo que
puedan mas nuestras ingratitudes,
que vuestras piedades. Pondremos
de vuestra parte como Lazaro la
obediencia á vuestras voces, y tam-
bien pondremos los pasos. Pon-
drán nuestros ojos el llanto como
Marta, y Madalena, para que ane-
gando en llanto nuestros delitos,
limpiando nuestras conciencias, y
purificando nuestros corazones, nos
saqueis del sepulcro de nuestros vi-
cios con el poder de vuestra gra-
cia, para befaros los Pies en
eternidades de gloria.

Amen.



ORACION DEL MANDATO, EN LA IGLESIA CATEDRAL DE SALAMANCA. Año 1673.

*Sciens Iesus quia venit hora eius: Cum dilexisset suos, qui
erant in mundo, in finem dilexit eos. Seq. Sanct. Evang.
sec. Ioan. cap. 13.*



AS mas altas ciencias, y verdades se pueden
aprender de Maestros, Libros, y experiencias;
solo vna facultad no admite Preceptores; solo
vn arte desdénia Maestros. Qual será? Hablar
puntos de amor: no los puede discurrir quien
bien entiende, solo los alcanza quien bien ama.
El amor solo tiene por Maestro al amor.

1. Juzgùe que pintaban al amor con alas, porque con sus finezas sabia
remontarle á las esferas; pero aora sospecho, que no son alas para bo-
lar, sino plumas para escribir.

2. De esta novedad que pretendo persuadir, tengo por Autor á Dios.
Todos tienen noticia del Sacro Volumen de las Escrituras. Y quien com-
puso la Biblia? El Espirito Santo. Notable Autor! Pues el Espirito San-
to compone Libros? Si, esse le tocaba escribir; porque al Padre se le
apropia el Poder, al Hijo la Sabiduria, y al Espirito Santo el Amor; y
solo debia componer el Amor esse libro, que es todo de voluntad.

3. Adelantemos mas. Los libros humanos son partos de entendimien-
to. Los Divinos son rasgos de voluntad. Es la Escritura Sagrada vna his-
toria de las soberanas finezas, si acafo caben sus largos incendios en tan
breves ojas. Es vn estrecho epitome del amor Divino con el nombre en
criarle, conservarle, y redimirle: y siendo vn archivo de las Divinas fi-
nezas, no escribe esse tratado el Padre, que por apropiacion es la Perso-
na que puede; ni el Hijo, que es la Persona que sabe; sino el Espirito
Santo, que es la Persona que quiere.

4. Palsó del escribir al enseñar, y del dictar al leer: *Ille vos docetis
omnia*, dize Christo. El Espirito Santo será vuestro Catedrático; porque
aviendo de leerse la materia que avian de aprender, en lenguas de fue-
go, que representan la voluntad, le tocaba ser el Interprete al Amor.

5. De esta verdad se infiere, que aciertan los discretos en dezir, que
Eee 2